

## **P.S: I love you**

4/1/14

*Hola preciosa. Me prometí escribirte cartas al menos durante este tiempo y la falta de él retrasa mi objetivo cada semana. Te echo tanto de menos en estas fechas... Me gustaría empezar agradeciéndote que fueras tan amable el día que nos conocimos, que llevaras puesta esa faldita blanca a tablas y esa tímida pero encantadora sonrisa de Amélie. Ojalá pudiéramos volver a esos días de dedicarnos canciones y mirar a la luna juntos desde el capó del coche de mi padre. También me faltan formas de darte las gracias por los años, el cariño incondicional, y por darme a nuestros hijos que son mi vida. No eres un estorbo, como tú dices, tú me lo has dado todo. Has seguido al pie del cañón en cada batalla, cuando nadie creía en ti, en nosotros, y no importa cuántas perdamos mientras no abandonemos la guerra. Te escribo básicamente para que recuerdes todo esto y para que sepas que los nenes están bien, y tus padres igual. Ya te excusé, les dije que no pensabas lo que decías, pero sí, querida, tu padre es un completo imbécil que nunca te ha valorado, que no hace nada que no sea compararte con tu hermana y no se preocupa por algo que no sea lo que piensa la gente. Qué más dará, no es problema suyo. Por cierto, llamé para que me dijeran qué tal estás y estoy al tanto de que eres una campeona. Sigue así, amor, tú y yo sabemos de lo que eres capaz.*

11/1/14

*Querida, ya hemos vuelto a la rutina. No es lo mismo así, ya sabes que nuestro café y el de tus ojos son mi rutina matutina preferida. Marcos ya ha hecho un examen. Está totalmente concienciado de que el año que le espera es una carrera de fondo. Además con sus aptitudes va a comerse al que se le ponga por delante. Así que no debes preocuparte por él, este chico es un genio. Alejandro, en cambio, está algo más perezoso. Su tutora me ha insinuado que el problema del chaval es una muchachita que lo despista. ¡Y eso que no ha llegado la primavera! Serán las faldas de tablas. Pero tranquila, lo tengo todo controlado y todo parece ir de maravilla, he conseguido una chapuza en la casa de los Sánchez, los abogados, y mi hermano Alberto me está ayudando mucho, de vez en cuando nos trae verduras o pescado. Solo nos falta tu presencia pero sabemos que estás luchando porque pase el menor tiempo posible. Te esperamos con los brazos abiertos y la despensa llena de Milka, cariño. Poco más hay que contar. Los vecinos me han preguntado por ti y les pedí perdón por la noche del vino. Lo entienden perfectamente, o eso dicen. Ya sabes cómo actúa la gente por tal de enterarse de todo y cotillear con el resto de marujas del barrio. Ni te preocupes, son insignificantes. Por cierto, también me han dicho que lo sienten. No sé muy bien a qué se refieren. Te quiero, rubia.*

18/1/14

*Al amor de mi vida...  
yo le doy mis te quiero;  
a lo mejor que he tenido,  
yo le canto en mis sueños*

*Cada minuto con ella,  
para mí es sol en enero;  
cada segundo sin ella,  
se siente como un aguacero.*

*Vuelve, corazón,  
vuelve aquí a mi lado.  
Quédate. sí, en mi pecho,  
hundiendo mi costado.*

*25/1/14*

*Buenos días, tardes o noches. Y no son buenos, en realidad. Cariño, ¿por qué? Parecía que todo iba bien. No te derrumbes, por favor, no te rindas. Ha sido una piedra más, un momento de desesperación, pero que no se repita, por favor. Te conozco y sé que dentro de ti no habita esa agresividad pero ellos no y puede que pierdas la plaza. Sin la ayuda de Carlos no la hubiéramos podido conseguir en su momento e igualmente ahora no podríamos acceder a otra, ¿lo entiendes, verdad? Pues vuelve a ser mi superhéroe favorito y patea todas las piedras del camino, que no te tiemblen las piernas. Por aquí todo normal. Alejandro sale más de vez en cuando e incluso a veces a de puntillas, como si yo no supiera que se va. Creo que esa chica nos lo ha descontrolado. Yo prefiero no decirle nada y hacerme el sueco, así se distrae el pobre. Está muy preocupado por ti. Marcos igualmente pero ya sabes lo introvertido que es. Los tres estamos deseando comerte a besos. Nos vemos pronto, ¿sí?*

*3/2/14*

*Querida princesa: me comunican que todo comienza a ir bien. Que aunque tengas que esforzarte, ya casi controlas la abstinencia y eso... ¡eso es genial! Se lo he dicho a los niños hace un rato en la cena. Alejandro se ha alegrado muchísimo y ha ido corriendo a por esta foto familiar para que te dé muchísima fuerza allí. Así debe ser. ¡Vamos a ir de picnic en cuanto salgas! Marcos en cambio no ha parecido satisfecho del todo, pero ya sabes cómo es este chico, tan reservado y poco hablador... Aun así me ha parecido verlo raro últimamente. Tampoco creo que sea para preocuparse, la verdad. Por lo demás todo bien. Hace tiempo que no me sale nada pero tenemos algunos ahorros, y mi hermano sigue ahí. Vamos hacia delante como un barquito velero. No te hundas tú tampoco, amor.*

*10/2/14*

*Cielo, esto se hace cuesta arriba. Depresión severa, dice la orientadora de su instituto. Nuestro hijo Marcos tiene depresión. Debería haber estado más atento, haber pensado más en él, pero es difícil con tantas cosas en la cabeza. Ahora me siento tan mal... Me encantaría estar con él todo el día y decirle que todo tiene solución pero tu madre se ha llevado a los niños una temporada. Con tus padres estarán mejor, supongo, yo ya creo que no sé llevar todo esto. Mi última intención sería preocuparte, cariño, quizá esto sea un aviso. No sé. Ya no sé lo que digo. Estoy empezando a desesperar. Pero solo pensar en tu cara, rubia, en volver a verte en un tiempo, se me enciende el alma. Espero que tu luz me guíe mucho más. Y espero volver a encontrar un trabajillo que hacer, algún ingreso... Te quiero pequeña.*

26/2/14

*Mamá, te quiero. Papá, lo has hecho lo mejor que has podido. No os sintáis culpables. Decidle a Alejandro que sea más fuerte que yo.*

Y éstas, señor agente, son las pruebas encontradas tras la desaparición de Marcos Herrera Castillo. Todas, excepto la última, dirigidas del marido a su esposa cuando ésta se encontraba en período de desintoxicación en una clínica especializada y una de ellas acompañada de una foto de familia. En la sobrante, bien se podría relacionar la autoría con el desaparecido ya que comparten caligrafía, y fue encontrada sobre su mesa la mañana siguiente al último día en el que fue visto. En fin, es evidente. Las conclusiones que se pueden extraer de los documentos coinciden con la declaración de su padre, el cual aún no está libre de cargos de maltrato psicológico porque aunque no se hayan encontrado pruebas, tampoco ha sido totalmente estudiado el caso. Por ahora solo sabemos que el joven abandonó su casa con un bolso en el que llevaba material no de uso diario, sino de carga sentimental. Se ha detectado al lado de la nota también un rastro de una sustancia tóxica adictiva (heroína) cuyas cantidades sólo nos muestran que se haya podido consumir en la habitación y caer una minúscula cantidad a la alfombra del escritorio. Por otra parte, en su instituto hay rumores de que el susodicho sufría acoso escolar debido a la situación y el ambiente de pobreza y adicción en el que sus compañeros lo habían ya clasificado y ridiculizado llamándolo "hijo de doña cerveza" pero todavía no se han tomado declaraciones. Con respecto a su familia:

Su madre, Carolina Castillo Toledo, hace unos meses que se reinsertó tras su paso por una clínica de desintoxicación alcohólica en Madrid y actualmente se encuentra sobria pero sufre de un trastorno obsesivo-compulsivo desde que se le anunció el caso. Aun así, durante los sucesos ella seguía en la clínica por lo que no tiene más que declarar aparte de que su hijo no haría algo así.

El hermano pequeño, Alejandro Herrera Castillo, en cambio, ha sido excluido de declaraciones alegando su afectación por el tema y posible trauma psicológico, lo que ha sido comprensible y respetable tratándose de un menor de edad.

Queda por último para declarar su padre, Joaquín Herrera Sánchez, quien ha aportado dichas pruebas tras explicar que jamás imaginó la gravedad del asunto.

Reuniendo todos estos datos suponemos que el chico pudo haber huido de la dura situación con la que convivía, en compañía de alguien, o incluso pudo haberse quitado la vida lejos del lugar familiar para evitar mayores daños emocionales o psicológicos a sus padres y hermano, puesto que lo que éstos echan en falta en su cuarto no es ropa ni víveres o utensilios de diario sino recuerdos de infancia y regalos ornamentales.

Espero le sea beneficiosa mi información para la resolución del caso.

Andrés Palomares Lovillo, detective oficial del mismo.